

COLOMBIA: ENTRE SANGRE Y MENTIRAS MILITARISTAS



Gloria Cuartas, ex alcaldesa, luchadora y líder de "Colombianos(as) por las Paz" rechaza las acusaciones de Uribe de pertenecer un 'Bloque Intelectual De Las Farc'.

ARGENPRESS.info)
febrero de 2009

Gloria Cuartas, una líder popular y ex alcaldesa de Apartadó, la capital de la región bananera de Urabá, ha recibido un reconocimiento mundial de la UNESCO por su trabajo en pro de la paz en esa región del departamento de Antioquia.

Pero su labor por la paz y la justicia social no es muy bien visto por el presidente Álvaro Uribe que el 7 de febrero del 2009, después que la organización "Colombianos(as) por las Paz" logró un acuerdo con la guerrilla de las FARC para que esa organización insurgente liberara unilateralmente cuatro uniformados y dos políticos, Uribe catalogizó personas como Gloria Cuartas, Piedad Córdoba y varios colegas periodistas como integrantes de un 'Bloque Intelectual De Las Farc'.

En una larga entrevista Gloria Cuartas habla a este reportero sobre el valor político de la entrega por parte de las FARC-EP de los seis colombianos retenidos por la guerrilla. La luchadora colombiana también subraya que Colombianos (as) por las Paz no quieren entrar en una polémica con Uribe y la usual acusación que la oposición colombiana cualquiera en Colombia es afin a la guerrilla.

En las otras dos partes de la entrevista, que se publicarán días siguientes, habla sobre la región bananera de Urabá, un laboratorio militarista en donde el estado colombiano usó el paramilitarismo y una parte de la desmovilizada guerrilla de EPL llamado Esperanza, Paz y Libertad, para imponer con sangre y fuego el modelo que hoy es generalizada en Colombia; "Seguridad democrática".

El centro de esas operaciones sangrientas fue Apartadó, donde Gloria Cuartas era la alcaldesa, elegida en una lista de unidad llamada "CONSENSO POR LA PAZ". Fue testigo de más de 1200 muertes, entre ellos el flaco César Augusto de solo doce años que una mañana los paramilitares

le quitaron la cabeza con un machetazo y le tiraron la cabeza a Gloria antes todos los alumnos de la escuela.

Habla en la tercera parte de la entrevista de 70 minutos sobre la alianza entre las AUC, el general Rito Alejo del Río de la 17 Brigada del Ejército y los reinsertados de Esperanza Paz y Libertad, y como esa alianza al servicio al capital colombiano, principalmente del banano y las transnacionales, en primer lugar la Chiquita Brands Co, introdujo un nuevo régimen al estilo neoliberal en Urabá. Para lograr eso, esa alianza tuvo que aniquilar la fuerte federación sindical del banano, Sintrainagro, en donde fueron asesinados los dirigentes bananeros con afiliación comunista o de la Unión Patriótica.

Sintrainagro se convirtió a un servidor al militarismo y al capital nacional y foráneo con líderes de Esperanza Paz y Libertad y su grupo paramilitar, Comandos Populares en cabeza. No era una casualidad, que Guillermo Rivera, presidente de Sintrainagro, enviara un saludo de homenaje al general Rito Alejo en un acto de solidaridad con el general en el hotel del ejército en Bogotá, después que el gobierno del presidente Ernesto Samper se viera obligado de despedir al general por las fuertes presiones nacionales e internacionales. El señor Rivera no era solo, el gobernador entonces del departamento de Antioquia, al cual pertenece la región de Urabá, Álvaro Uribe Vélez, también habló en el acto en el Hotel Tequendama calificando al general como "El Pacificador de Urabá".

Es el mismo general que ha sido sindicado por cuatro altos jefes paramilitares, entre ellos dos que operaban en la zona de Urabá, máxime responsable por escuadrones de la muerte como "Los Mochacabezas", por ser el enlace y facilitador a los grupos paramilitares de las AUC en Urabá. Gloria Cuartas alerta a la opinión pública, que el nuevo Procurador de Uribe exige a la Fiscalía colombiana de liberar al general Alejo porque dizque no hay pruebas suficientes para mantenerlo preso.

En este momento esta dando la novela "EL CARTEL DE LOS SAPOS" en casi toda América Latina y el Caribe, en donde los autores glorifican al Carlos Castaño, el entonces máximo jefe de las AUC, como un personaje "limpio y sano" que no quería "manchar las AUC con el narcotráfico, violando los ideales por los cuales fueron creadas las AUC".

Semejante violación de la verdad y realidad colombiana en donde el paramilitarismo no solamente se financiaba y se financia del narcotráfico, sino tienen toda su Hoja de Vida manchada de sangre, sangre de las 1200 inocentes colombianos muertos que Gloria Cuartas presencié en su interminable lucha por justicia y verdad, castigo a asesinos como el general y sus peones en las AUC.

EL CARNICERO DE URABA ESTA A PUNTO DE SER LIBERADO



El Carnicero de Uraba, el general Rito Alejo del Río

Por consenso general se aprueba seguir considerando como blancos militares, a los cuadros políticos y sindicales de extrema izquierda”.

Así terminaba un documento de 57 páginas aprobado en la Primera Cumbre de las Autodefensas de Colombia, AUC. En esa cumbre, realizada en el mes de noviembre del 1994, se fusionó la mayoría de los más de 130 grupos paramilitares que operaba en el territorio nacional. Su cuna era la región bananera de Urabá en el departamento de Antioquia en donde el nuevo gobernador que fue elegido el mismo mes se llamaba Álvaro Uribe Vélez, ex alcalde de Medellín. Uribe fue registrado en marzo del 1991 en un documento secreto archivado en el Departamento de Defensa de Estados Unidos como “No 82, amigo y aliado a Pablo Escobar, el indiscutible jefe y Capo del Cartel de Medellín”. El documento fue público por el magazín News Week el 2001.

En el municipio de Apartadó, el centro del eje bananero fue elegida Gloria Cuartas como alcaldesa en una lista unida llamada “CONSENSO POR LA PAZ”. El terror en la región era dramático. La Unión Patriótica y el Partido Comunista Colombiano, que habían ganado siete de las once alcaldías en el eje bananero en las elecciones municipales 1992, estaban punto de ser físicamente eliminados por una alianza del ejercito- AUC y Esperanza Paz y Libertad, partido que fue creado por los guerrilleros de EPL que se desmovilizaron el 1990. Este partido creyó el grupo paramilitar; Los Comandos Populares y comenzó una nefasta cacería de brujas para eliminar a todos los comunistas de Urabá. Con sus antiguos enemigos de guerra fueron asesinados más de mil (1000) miembros del Partido Comunista Colombiano en la región de Urabá que solo tenía 256.000 habitantes de esa época. Y fue en ese ambiente de terror que Gloria Cuartas asumió la tarea de intentar de crear un ambiente de paz.

¡“Fui utilizada”! dice hoy con indignación, cuando hablo con ella.

El Plan de Uribe era plan de USA

Dice que había un plan dibujado, entre ellos por Uribe, para Urabá que constituía en “replegar de la zona a la guerrilla, reordenar el uso del suelo en una zona en la que, aún en los días mas críticos, hubo la más alta rentabilidad económica”. Es decir, habían intereses económicos muy poderosos detrás de ese Plan y un servidor político y armado que fue el

gobernador Uribe y el general Rito Alejo, respectivamente.

En esa época el Departamento de Estado no consideraba a las AUC, los escuadrones de la muerte, como una agrupación "Terrorista", a pesar que sus grupos como los Mochacabezas eran ya conocidas por su sadismo. La razón es simple, la zona del Darién, tanto del departamento del Chocó en el Pacífico, como el antioqueño, con la salida al Caribe, principalmente hacia la frontera a Panamá y el puerto de Turbo, eran y son zonas de gran importancia geoestratégica en donde el megaproyecto de Estados Unidos significaba un canal interoceano en una infraestructura imperial, no solamente para Colombia sino para toda América Latina, pieza clave para el proyecto lanzado como ALCA. Lo que estorbaban los planes imperialistas era la izquierda revolucionaria, el sindicato de los obreros bananeros y la insurgencia. Era por eso, que hasta el 10 de septiembre del 2001 no se escuchaba casi ninguna protesta o declaración por parte del gobierno de Casa Blanca por las matanzas ejecutadas por los paramilitares.

Cortan la cabeza de César Augusto de 12 años

Gloria Cuartas, en medio del terror y el horror, fue la mujer valiente, que no se dejaba de arrastrar por los matones de Carlos Castaño, máxima cabeza entonces de las AUC, Esperanza Paz y Libertad que juntos con la 17^a Brigada del Ejército dieron la tarea de erradicar y copar Sintrainagro, el sindicato de los obreros bananeros, de asesinar en forma indiscriminadamente a toda población campesina y dirigentes que habían votado a la izquierda revolucionaria o que eran parte de ellos. Pero también hasta niños como el caso de César Augusto fueron víctimas por el Infierno del militarismo colombiano dirigido en Antioquia por Uribe y su General.

Gloria estaba estabas presenciando cuando entraron los paramilitares en la vereda, Victoria en que le quitaron la cabeza a César Augusto, un niño de doce años.

El general cerca de salir en libertad

Los Carniceros de Uraba, como el general Rito Alejo del Río, llamado por Uribe como "El Pacificador de Urabá", ha sido denunciados por cuatro jefes paramilitares de ser el autor intelectual y material en la creación de los asesinos a víctimas como César Augusto. Pero el general está hoy cerca de ser liberado de su cómoda retención en un club de oficiales militares colombianos en Bogotá por el Procurador General de la Nación, Alejandro Ordóñez Maldonado.

Es el mismo personaje del Opus Dei, que fue designado por Uribe hace unos meses, pero, sorpresivamente obtuvo respaldo también por el senador del Polo Democrático Gustavo Petro y algunos congresistas cercanos de Petro del mismo partido.

La historia y la impunidad se repite en Colombia

EEL CASO DE CHUIQUITA Y LA TRIPLE ALIANZA EN URABA

GLORIA CUARTAS, ex alcaldesa, luchadora y líder de “Colombianos(as) por las Paz” habla en la tercera y última parte de la entrevista sobre el caso de Chiquita Brands Co y como las transnacionales llegaron a un acuerdo con el para-militarismo que en 1997 contaba con un factor fundamental para el éxito del Plan Retorno en Urabá; los desmovilizados guerrilleros de EPL.

Sin ellos no habría sido posible la “Pacificación de Urabá” que en realidad no es otra cosa que la guerra contra la población organizada, masacres, matanzas y asesinatos selectivos para aniquilar al movimiento sindical y popular en la entonces combativa región bananera dominada por la izquierda revolucionaria de la Unión Patriótica y el Partido Comunista Colombiano, PCC.

Los “Esperanzados” (partido Esperanza Paz y Libertad) sabían en que finca bananera donde se encontraban a los dirigentes sindicales que defendía su clase trabajadora y que no hacía el juego al enemigo de clase como los nuevos aliados del para-militarismo y la oligarquía.

– La guerrilla de EPL (tendencia maoísta) a través de sus desmovilizados eran necesarios en la estructura que se estaban configurando en la zona. Por eso el para-militarismo tuvo un giro más fuerte porque contaban con hombres (Esperanzados) expertos en la guerra. Conocían la zona, las familias y los sindicalistas. Sabía todo que pasaba en el pueblo, dice Gloria en la entrevista.

Extraditar la gerencia de Chiquita a Colombia

Esa Triple Alianza, Ejercito-Paramilitares-Esperanzados, reordenó Urabá. El Sindicalismo se convirtió a un aliado al enemigo de clase, es decir a los dueños de las fincas bananeras en donde empresas conocidas mundialmente como DelMonte y Chiquita Brands Co mandaban. Los máximos jefes paramilitares como ‘HH’, El Alemán, Salvatore Mancuso confesaron y relataron a la fiscalía como los dueños de TODAS las empresas bananeras pagaron su “cuota” a través de una empresa de vigilancia de fachada paramilitar liderada por Juan Diego Moreno, asesor político del gobernador entonces que es el actual presidente de la república; Álvaro Uribe Vélez. Con el tiempo Moreno quedó mal ante Uribe y “falleció” en un accidente de su avioneta hace más de un año.

Gloria Cuartas esta en este momento en un proceso judicial contra Chiquita Brands Co en donde el prestigioso Colectivo de Abogados Alvear Restrepo, representando centenares de familiares de las víctimas por los escuadrones de muerte en Urabá que Chiquita&Cia financiaban, ha demandado a la empresa y exige que Estados Unidos extraditen la directiva de la empresa, unas diez personas, a Colombia para que sean juzgados por haber financiado a los paramilitares de las AUC que asesinaron miles de obreros y campesinos en Urabá.

“El Plan Retorno” neoliberal

– El acuerdo de reordenar el territorio (Urabá) y las fuerzas políticas lo que se llama “el Plan Retorno”, era como sacar el sindicalismo de la región de Urabá, como transformar la seguridad social de la zona. Para eso se necesitaba una experiencia que mostraba otra forma de contratación laboral, otra forma de atención médica, otra forma de la redistribución de los ingresos en la zona que quedaba en las manos de las llamadas “Fundaciones”. Pero en el centro de todo estaba ¿cómo eliminar a Sintrainagro que era absolutamente fuerte?

– Entonces decían que había que asesinar a los miembros de la Unión Patriótica porque tenían influencia en las FARC. Y levantaron un mapa donde decían cuales fincas se suponía tenían presencia de las FARC y empezaron a asesinar trabajadores, sindicalistas, hasta que las estructuras organizativas sindicales como la Junta Directiva del sindicato de Sintrainagro quedó en manos totalmente de los Esperanzados. Hubo muertes también de esperanzados por acciones de la insurgencia complejas en la zona.

“Paz Social del Cementerio”

Ahí quedó abierto el camino para armar la estructura militarista y una “Paz Social del Cementerio” que permitió que el modelo neoliberal en Urabá entrara en función. Pero necesitaban como en Chile, un verdadero régimen de terror para erradicar físicamente la oposición política y sindical en Urabá, hecho que había sido imposible hasta que el movimiento popular se dividió por la traición de los Esperanzados.

– Lo que quiero firmar es que el gremio bananero (las empresas) no entregó dinero a las FARC. Chiquita Brands cumplió un papel pensado sistemático en el nuevo modelo en la apertura económica (por el ex presidente liberal Cesar Gaviria en el 1990), como colocaron un modelo de prosperidad de mayor ganancia, de mayor exención de impuestos, de mayor rentabilidad para el capital transnacional, mayor control del territorio, para eso habría que criminalizar al Sindicato. Porque el sindicato jugaba un papel permanente de exigibilidad de los derechos de la salud, educación, la vivienda, el cuidado ambiental.

El sindicato bananero clasista desapareció, subraya Gloria Cuartas, no físicamente porque el sindicato de Sintrainagro todavía existe pero esta en la manos de unos personajes “Esperanzados” que trabajan bajo el mando de un estado donde la fuerza para-militar mafiosa es la ley.

“Modelo para Colombia”

– Ese modelo ha sido dizque “Modelo para Colombia” de un sindicato que no confronta, que tiene una nueva relación con el patrón, en donde hay acuerdos con el patrón de rentabilidad y cogen a unos sectores especiales porque coparon al sindicalismo con una cúpula al servicio a los intereses de las multinacionales. Los Esperanzados crearon ese nuevo modelo de acuerdos entre obreros y empresarios para armonizar el nuevo modelo de desarrollo, resume Gloria.

En ese nuevo modelo las empresas no pagan seguro social porque crea una seguridad paralela que manejan los paramilitares a través lo que eran los EPS. Y crean una seguridad privada a través de la contratación. Con los Esperanzados en el frente fueron rotos toda la seguridad laboral, jurídica, la estabilidad laboral y el sindicalismo verdadero fue derrotado y reemplazado "por un sindicalismo del gran capital", sostiene Gloria